

**Segunda etapa de la Asamblea General del Regnum Christi de 2018**  
**Introducción del P. Eduardo Robles Gil a los delegados**

**Transcripción aproximada de la intervención**  
**27 de noviembre de 2018**

Les doy a todos una cordial bienvenida a esta segunda etapa de la Asamblea General del Regnum Christi. Dirijo este mensaje como director general del Regnum Christi, y también como director general de la Legión, haciéndome eco de lo que hemos hablado y vivido en nuestro Capítulo y que queremos compartir con ustedes.

El día de hoy concluiremos nuestros trabajos del día con la celebración eucarística en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, presidida una vez más por Mons. José Rodríguez Carballo, que nos hace presente la maternidad de la Iglesia que nos acompaña en este camino.

Hemos estado acompañados por la oración de todo el cuerpo del Movimiento. Todos nosotros recibimos mensajes e incluso vídeos de miembros del RC que nos expresan su cercanía y nos aseguran sus oraciones. Hay una mucha expectativa y una gran esperanza que puede y debe ser un momento de nueva vida para todo el RC. Estamos en un momento de gracia. Un *kairós* en la vida de la LC y el RC. Acabamos de celebrar el día de Cristo Rey, que ha sido siempre el día del Reino. La liturgia de estos días nos conducirá al inicio del Adviento, tiempo de esperanza por la llegada del Salvador. Agradecemos a Dios su presencia providente. Agradecemos al Espíritu Santo su iluminación eficaz.

Llegamos al final de esta etapa con mucha oración y sacrificio y también con mucho trabajo, que se ha incrementado en las últimas semanas, lo agradezco a todos y en especial al P. Ghirlanda y a los equipos que han preparado esta segunda fase.

**El momento actual y los pasos seguidos en este año.**

Durante esta semana vamos a dedicarnos a afinar el Estatuto y al Reglamento de los laicos. Lo importante es que con el Estatuto que nos demos, podamos ayudar a que Cristo reine cada día en más corazones y en la sociedad, y que a pesar de los desafíos estemos más unidos entre nosotros y con todas las ramas.

Quisiera recorrer con ustedes algunos momentos de este año para entresacar de ahí algunas actitudes que les invito a vivir en estos días. El momento actual debe ser un punto de llegada. De alguna manera debe ser un punto final para volver a caminar. La Iglesia espera que llegemos a algo claro, aunque siempre es perfectible.

**12 de diciembre de 2017:** Cuando hace casi un año, el día de la Virgen de Guadalupe, tuvimos la cita en la CIVCSVA y nos anunciaron que el Estatuto como se había analizado en las asambleas territoriales no podría ser aprobado, sino que era necesario constituir dos sociedades de vida apostólica para poder entrar en una federación, no sabíamos que esta noticia, que introducía un cambio en nuestro proceso, iba a ser una bendición.

Gracias a esa variable decidimos que el Capítulo y las Asambleas tuvieran dos fases, en abril y en noviembre. Sin este cambio, no creo que el Estatuto y la claridad en la organización de todo el RC hubiera llegado a buen puerto.

Hoy la Iglesia nos confirmará, por medio del Secretario de la CIVCSVA, que estos pasos han sido los adecuados y que la Iglesia está abierta a aprobar la federación como está propuesta en el borrador que estamos analizando.

**La primera etapa de las asambleas.** El sábado 7 de abril, al concluir el Capítulo y la Asamblea de las CRC, tuvimos una sesión entre ramas como hoy antes de empezar la Asamblea. En ese momento la vimos necesaria para adelantar la postura del Capítulo de la Legión. Fue un momento de mucho dolor y sufrimiento. Lo que el Capítulo de la Legión había visto con claridad era algo nuevo, parecía que no procedía y así la Asamblea inició dividida, pero recordemos que terminó unida.

Creo que esto fue fruto de la acción de Dios. Y de la colaboración de todos nosotros. Podemos reconocer que fuimos dóciles a la acción del Espíritu Santo. Fue necesario pasar cada uno por un viernes santo, por un despojo personal. Concluimos con un *documento de síntesis* y una *comunicación* acogida casi unánimemente. Basándonos en estos documentos, se produjo un nuevo borrador, que personalmente creo que es mejor que el anterior, para el bien del RC.

Nos faltaba entonces y todavía ahora un entendimiento consensuado de la figura del director territorial y del gobierno de las obras. Y en estos días pediremos al Espíritu Santo su luz para llegar a una síntesis superior que todos podamos abrazar cordialmente. Quisiéramos claridad completa, queremos unanimidad. En el camino sinodal de la Iglesia esto no es posible.

**Reuniones de los tres consejos en julio y septiembre:** Como les comunicamos hace meses en julio y septiembre tuvimos con los tres consejos generales reuniones. El P. Devin Roza moderó las reuniones e inició con una *Lectio Divina* sobre el Concilio de Jerusalén. En su momento les mandamos el texto. No me freno sino en una mención del proceso de la Iglesia primitiva. La división de los judíos entre hebreos, prosélitos, helenizantes, samaritanos y luego el contacto con los gentiles llevó a la necesidad del concilio de Jerusalén. Y luego incluso con el concilio ... no sabían cómo implementarlo.

*Tuvieron que hacer camino caminando. Hubo grande diversidad de opiniones sobre algunos puntos. Pero sobre lo fundamental una gran unidad.*

*Se fueron al paso del más lento. Supieron esperar y adaptarse.*

*A veces fallaron. San Pedro, Santiago, San Pablo todos son santos. Todos buscando lo mejor. Honestamente. Con diferencias. Y todos con razón.*

*Tardaron décadas en entender. Poco a poco. Pero tomaron pasos en la dirección correcta. Todos juntos. A veces a ritmos distintos. Pero todos en la misma dirección, a un ritmo que el otro podría aceptar.*

*Pasaron de una unidad monolítica, a una unidad en la diversidad.*

Hoy la Iglesia busca modelos de comunión que funcionen entre religiosos y laicos.

La Iglesia nos mira con la esperanza de recibir un testimonio acorde las necesidades de la Iglesia y del mundo de hoy.

Llevar adelante al RC unido y dinámico es una responsabilidad ante la iglesia y ante los laicos del RC compartida por todas las ramas

## **La segunda etapa del Capítulo General**

El Capítulo General ha acogido con fe, mucha alegría y esperanza la noticia de la inminente erección de las dos SVA, una de ellas precedida por una dispensa del Santo Padre. Es el punto de llegada de un largo proceso. Damos gracias a Dios.

Los Legionarios queremos y nos comprometemos a respetar, promover y defender la autonomía de las dos SVA del Regnum Christi. Somos conscientes de que la unidad del Regnum Christi no puede ser pensada ni vivida como la conocimos por décadas. Queremos promover esa unidad nueva en el compromiso por colaborar en la misión común, y que a partir de ahora pasa también a través de la Federación que está por establecerse.

No queremos oponer unidad y autonomía: ambas son parte del Plan de Dios para nosotros. Necesitaremos un camino de aprendizaje y de rodaje para compaginarlas debidamente y hacer que sean una fuente de fecundidad vocacional y apostólica, y de serenidad y paz tanto personal como institucional. Debemos aceptar con humildad que, el haberlas de algún modo contrapuesto en el pasado reciente, nos ha causado daño.

De acuerdo con cuanto hemos venido estudiando en estos últimos años, reconocemos la Federación de tres ramas consagradas con asociación de los fieles laicos del Regnum Christi como la mejor configuración canónica en estos momentos a nuestra disposición, para expresar la autonomía de las ramas consagradas y la unidad en un espíritu y en un proyecto apostólico.

El Capítulo en esta sesión ha confirmado que queremos una Federación principalmente de coordinación para el bien de la misión y de cada rama. Queremos una federación que promueva el carisma y ofrezca líneas de planeación. Queremos líneas de gobierno sencillas, claras y canónicas. Queremos un Regnum Christi que nos haga a cada uno de nosotros y sobre todo a los laicos sabernos y sentirnos unidos en una misma misión. Queremos desarrollarnos como apóstoles en cualquier expresión del Regnum Christi. Queremos que el Regnum Christi sea morada de Dios, lugar de encuentro de Dios y los hombres.

Durante el Capítulo General, Dios nos ha concedido a los legionarios experimentar fuertemente la unidad en la diversidad de opiniones existente entre nosotros. Ha prevalecido la unidad porque estamos persuadidos de que en la diversidad de pareceres se expresa la voluntad sincera de escuchar a Dios y de promover lo mejor para el Regnum Christi, como un todo y en sus partes. Sabemos que tenemos que continuar reflexionando y orando sobre nuestra identidad y nuestro lugar en el Regnum Christi. Nuestro discernimiento no lo hemos hecho desde nosotros mismos, sino desde la voluntad de Dios, desde las necesidades de la Iglesia y desde el bien de todo el Regnum Christi. En nuestras reflexiones han siempre estado muy presentes las otras ramas y lo seguirán estando porque no nos entendemos sino en relación con ustedes y los laicos; nos hemos esforzado por entender sus pensamientos y sentimientos; deseamos su bien y lo vamos a promover.

### **Qué esperar del Estatuto**

En estos días los padres capitulares hemos compartido numerosos textos y mensajes de correo electrónico. Partiendo de uno de los textos que un padre escribió sobre su visión de la identidad y del gobierno del Movimiento, les presento alguna idea de lo que es adecuado esperar del Estatuto y algunos pasos a seguir. Decía un padre capitular estas ideas, que entresaco con alguna palabra mía.

El fin del movimiento no puede ser el Movimiento mismo. Si ponemos el énfasis en el Movimiento se va a desviar el movimiento mismo. ¿Por qué? Porque si en lugar de poner el énfasis en la misión del movimiento lo ponemos en la estructura del Movimiento...

vamos a buscar la unidad del Movimiento a través de las estructuras. Esto no es lo que va a salvar el movimiento. Lo que nos da la unidad es la misión para la cual se fundó el movimiento: la formación de apóstoles, la transformación del mundo. Todo lo que se haga debe servir a este proceso, como está descrito en el n. 8 de los Estatutos: «buscamos hacer presente a Cristo, quien sale al encuentro de las personas, les revela el amor de su Corazón, las reúne y forma como apóstoles, líderes cristianos, las envía y acompaña para que colaboren en la evangelización de los hombres y de la sociedad».

El tiempo es superior al espacio. Es el proceso de cómo llevar a una persona que no conoce Cristo, o que vive su fe de forma superficial, a conocer y amar a Cristo y a convertirse en un apóstol, lo que debe determinar el método. No al revés. Todo debe ir en función de lo que nos ayuda más para formar apóstoles. Esto nos debe dar máxima flexibilidad según tiempos y lugares para fijar las estructuras y los métodos *in situ*, siempre dóciles al soplo del Espíritu Santo.

El Regnum Christi no tiene su fin en sí mismo. Como si la finalidad del Movimiento fuera hacer crecer el Movimiento. El Movimiento se fundó para ponerse al servicio de la Iglesia en su misión de transformar el mundo. Y es esto, a mi modo de ver, lo que va a hacer crecer el Movimiento.

Yo puedo poner el énfasis en la institución o en las personas. El Estatuto lo pone claramente al servicio de las personas, las personas a las que se forma para ser apóstoles. El RC debe ayudar a que las personas sean la mejor versión de sí mismos, que sean santos, que lleguen a su plenitud vocacional como apóstoles. Hay un peligro si se pone el énfasis en el “Movimiento”, en vez de que sea el Movimiento que busca servir a las personas a quienes se quiere convocar, formar, enviar/lanzar.

La renovación del Movimiento tiene que ser un renovado compromiso con el mundo, visiones grandes en torno a las cuales nos reunimos las ramas consagradas, los Legionarios, los laicos para reunir, formar, enviar un creciente número de apóstoles capacitados para transformarla. Pero desde la comunión. Y será precisamente esta visión común la que crea la comunión.

### **Algunas actitudes para esta segunda etapa**

Para esta sesión les recomiendo leer el discurso del Papa Francisco al inicio del Sínodo. A los legionarios les repartí una fotocopia a cada uno para que lo lean despacio. En la introducción al capítulo hice algunos comentarios, que ahora no haré para no extenderme. Menciono unas frases:

*Deseo, por tanto, en este inicio del itinerario de la Asamblea sinodal, invitar a todos a hablar con valentía y parresia, es decir integrando libertad, verdad y caridad. Solo el diálogo nos hace crecer. Una crítica honesta y transparente es constructiva y útil, mientras que no lo son la vana palabrería, los rumores, las sospechas o los prejuicios.*

*Y a la valentía en el hablar debe corresponder la humildad en el escuchar. Decía a los jóvenes en la reunión pre-sinodal: «Si habla el que no me gusta, debo escuchar más, porque cada uno tiene el derecho de ser escuchado, como cada uno tiene el derecho de hablar».*

*El Sínodo debe ser un ejercicio de diálogo, en primer lugar, entre los que participan en él.*

*El Sínodo es un ejercicio eclesial de discernimiento. La franqueza en el hablar y la apertura en el escuchar son fundamentales para que el Sínodo sea un proceso de discernimiento. El discernimiento se funda en la convicción de que Dios está actuando en la historia del mundo, en los acontecimientos de la vida, en las personas que encuentro y que me hablan. Por eso estamos llamados a ponernos en actitud de escuchar lo que el Espíritu nos sugiere, de maneras y en direcciones muchas veces imprevisibles.*

*Huyamos de prejuicios y estereotipos. Las relaciones entre las generaciones (y agrego entre ramas) son un terreno en el que los prejuicios y estereotipos se arraigan con una facilidad proverbial, sin que a menudo ni siquiera nos demos cuenta. Los jóvenes tienen la tentación de considerar a los adultos como anticuados; los adultos tienen la tentación de calificar a los jóvenes como inexpertos*

Debemos estar convencidos que el Estatuto no es un mal menor... es un bien. Es un paso más hacia una madurez eclesial. Es ir adelante hacia una mayor plenitud eclesial y carismática. No es perfecto, ni puede serlo. Nos lanza a una realidad que todavía no vivimos ni conocemos, pero con muchas convicciones. Existe el Regnum Christi por voluntad de Dios. Existe la espiritualidad del Regnum Christi como un don para cada uno de nosotros y para la Iglesia. Existe la misión del Regnum Christi, la formación de apóstoles, líderes cristianos es difícil, pero es grandiosa. Existen las diferencias legítimas de aplicación de la misma espiritualidad. Hay algunas acciones las podemos hacer más fácilmente juntos, otras no.

Apliquemos al Estatuto lo que el Papa dice del Sínodo.

*Comprometámonos a procurar «frecuentar el futuro», y a que salga de este Sínodo no sólo un documento –que generalmente es leído por pocos y criticado por muchos–, sino sobre todo propuestas pastorales concretas, capaces de llevar a cabo la tarea del propio Sínodo, que es la de hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretener relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardecza los corazones, dé fuerza a las manos, e inspire a los jóvenes –a todos los jóvenes, sin excepción– la visión de un futuro lleno de la alegría del evangelio. Gracias.*

Como director general, les pido con Jesucristo que, escuchando al Espíritu Santo que es simple, hagamos las cosas simples, y no sigamos al espíritu del mal que complica y divide a las personas y a las familias.